

De bibliotecas, libros – refugio y personas – puente

“La pasión de Bastián Baltasar Bux eran los libros.

Quien no haya pasado tardes enteras delante de un libro, con las orejas ardiéndole y el pelo caído por la cara, leyendo y leyendo, olvidado del mundo y sin darse cuenta de que tenía hambre o se estaba quedando helado...

Quien nunca haya leído en secreto a la luz de una linterna, bajo la manta, porque Papá o Mamá o alguna otra persona solícita le ha apagado la luz con el argumento bien intencionado de que tiene que dormir, porque mañana hay que levantarse temprano...

Quien nunca haya llorado abierta o disimuladamente lágrimas amargas, porque una historia maravillosa acaba y había que decir adiós a personajes con los que había corrido tantas aventuras, a los que quería y admiraba, por los que había temido y rezado, y sin cuya compañía la vida le parecería vacía y sin sentido...

Quien no conozca todo eso por propia experiencia, no podrá comprender probablemente lo que Bastián hizo entonces.”

Michel Ende, La historia interminable

Todo comienza con una semilla, con una planta que, según Laura, produce libros y que su dueño, Bartolo, defiende con marcado cuidado. Estas historias interminables, no tienen fin, tienen ramas de fantasía y ramas de realidad, y aunque a veces el libro esté perdido encuentra a una bibliotecaria que lo pone a salvo junto a Matilda, ella leyendo abrirá la puerta que cambiará su vida. Las palabras se rebelan y provocan catástrofes descomunales...arriesgan o salvan vidas, pero siempre las cambian. Anthony nos dice que le gustan los libros, los de piratas, los de colores y los de miedo Hay para todos... y si están en una biblioteca a cargo de un viejo desconocido o una dama valiente mucho mejor...aunque hay que tener cuidado de que un esqueleto no interfiera. Estas lecturas proponen ser un refugio para los lectores así como lo fueron para los personajes que las habitan.

Lectura: La planta de Bartolo

Cita completa: DEVETACH, Laura. “La planta de Bartolo”. En: El libro de lectura del Bicentenario. Primaria. Plan Nacional de Lectura, 2010. Pág. 11.

Otras ediciones: Devetach, Laura. “La planta de Bartolo”. Buenos Aires: Colihue; 2007. (Libros del Monigote)

Edad sugerida: a partir de los 7 años.

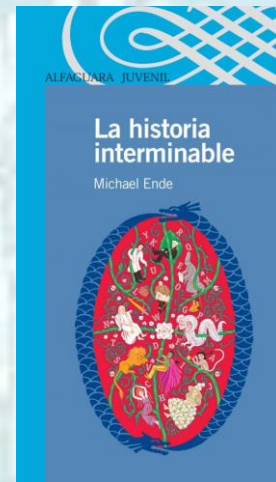


Lectura: La historia interminable

Cita completa: ENDE, Michael. "La historia interminable".

Barcelona: RBA, 1993.

Edad sugerida: a partir de los 12 años.



Lectura: El libro perdido

Cita completa: CINETTO, Liliana. "El libro perdido".

Buenos Aires: Edebé, 2013.

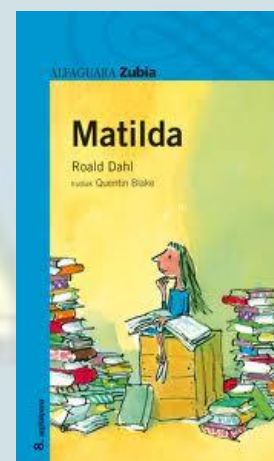
Edad sugerida: a partir de los 12 años



Lectura: Matilda

Cita completa: ROALD Dahl. "Matilda". Buenos Aires:

Alfaguara, 1998.



Lectura: El viejo de la biblioteca

Cita completa: MÉNDEZ, Mario. “El viejo de las bibliotecas”. Buenos Aires: Edelvives, 2010. (Ala delta; verde)

Edad sugerida: a partir de los 10 años



Lectura: El esqueleto de la biblioteca

Cita completa: SCHUJER, Silvia. “El esqueleto de las bibliotecas” EN SU: Puro huesos. Buenos Aires: Primera Sudamericana; 2005. (Pan flauta; verde)

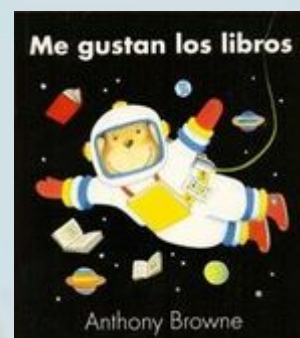
Edad sugerida: A partir de los 10 años



Lectura: Me gustan los libros

Cita completa: BROWN, Anthony. “Me gustan los libros”. México: Fondo de Cultura Económica, 2011.

Edad sugerida: Pre lectores

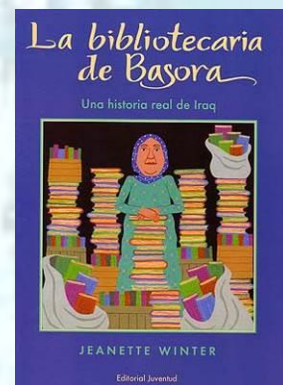


Lectura: La bibliotecaria de Basora

Cita completa: WINTER, Jeanette. "La bibliotecaria de Basora".

Barcelona: Juventud; 2007.

Edad sugerida: Primeros lectores

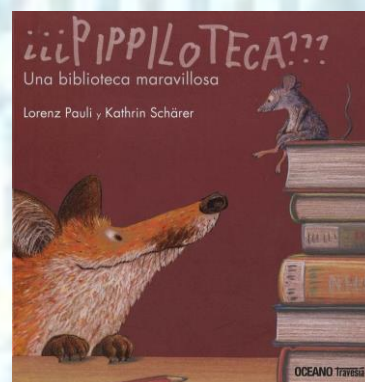


Lectura: ¿¿¿Pipploteca??? Una biblioteca maravillosa

Cita completa: PAULI, Lorenz; SCHÄRER, Kathrin.

"¿¿¿Pipploteca??? Una biblioteca maravillosa". México: Océano; 2011. (Travesía)

Edad sugerida: Primeros lectores



Lectura: "Había una vez"

Cita completa: ANDRUETTO, María Teresa; LEGNAZZI,

Claudia. "Había una vez". Buenos Aires: Calibrosco, 2012. (Líneas de arena)



Lectura: "Regalo sorpresa"

Cita completa: ISOL. "Regalo sorpresa" México: Fondo de Cultura

Económica, 2012. (Los primerísimos)

Edad sugerida: Primeros lectores



Lectura: “El secuestro de la bibliotecaria”

Cita completa: MAHY, Margaret. “El secuestro de la bibliotecaria”. Barcelona: Alfaguara, 2002.

Edad sugerida: Lectores en carrera



Lectura: “Genealogía de una bruja”

Citan completa: LACOMBE, Benjamín; PEREZ, Sébastien.
Genealogía de una bruja. Madrid: Edelvives, 2009.



Lectura: “Nat y el secreto de Eleonora”

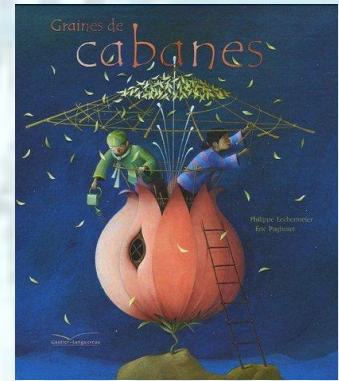
Cita completa: LE RAY, Anik; DAUTREMER, Rébecca.
“Nat y el secreto de Eleonora”. Madrid: Edelvives: 2010.



Lectura: “Cabaña de libros”

Cita completa: LECHERMEIER, Philippe; PUYBARET, Èric.

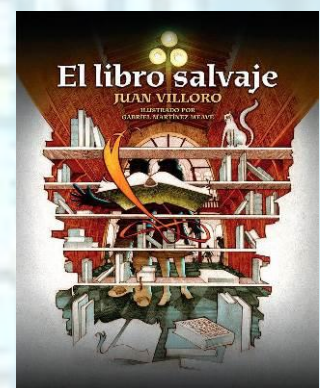
“Cabaña de libros (o de lectura). EN SU: Semillas de cabañas. Madrid: Edelvives, 2007.



Lectura: “El libro salvaje”

Cita completa: VILLORO, Juan. “El libro salvaje”. México: Fondo de Cultura Económica, 2011.

Edad sugerida: a partir de los 12 años.



Lectura: “La bibliotecaria de Auschwitz”

Cita completa: ITURBE, Antonio. “La bibliotecaria de Auschwitz”.

Buenos Aires: Planeta, 2013.



Seleccionar libros que hablen de libros, de sus refugios y de quiénes nos acercan a ellos es una tarea especial. Se trata de historias donde las personas han modificado sus vidas a partir del encuentro con esos libros, historias con gente que ponen los libros (las palabras) al alcance de otros...

El primer cambio o curación que presentan los personajes es la recuperación de la confianza en los libros, el entregarse en cada renglón, en cada palabra. Cada historia seleccionada pretende “envolver” al lector, protegerlo y desafiarlo al mismo tiempo. Esta provocación, que traspasa la barrera de la simple decodificación de la lectura, multiplica sentidos abriendo puertas a otros significados. Una invitación para que cada lector pueda pensar y pensarse en su historia lectora, reconocer –o no- en estas “paradas” a quienes fueron/son sus mediadores, sus lugares, sus historias preferidas y posicionarse para seguir este camino...

Libros – refugio: revelaciones, provocaciones, desafíos

“-¡Un libro sólo tuyo, Nino!-
-¿Un...? ¡Jamás imagine algo así!
Es una broma de mal gusto, ¿verdad?
¡No habla, no canta, no sirve para
pasear sobre él ni para jugar ni NADA!
(Isol, Regalo sorpresa)

Cuánta expectativa alrededor de los regalos de cumpleaños... En “Regalo sorpresa” Isol nos hace acompañar a Nino durante los momentos previos a su cumpleaños y con él vivimos la gran incertidumbre acerca de la sorpresa que le tienen preparada sus padres. Llega el gran momento y... parece una broma de mal gusto, hasta que Nino se atreve y abre “como un armario” lo que parecía un regalo muy aburrido...

Los libros que los adultos se esmeran en alejar de los niños despiertan una atracción irresistible. Lisbeth se escabulle en el desván y hojea atentamente el volumen polvoriento que su abuela le había quitado horas atrás. Allí descubre la “Genealogía de una bruja” y un secreto que cambiará su vida para siempre. Este libro posee un estuche que contiene el complemento ideal de esta historia: el mismísimo libro misterioso. Una edición de lujo.

Bastían entró en la librería del señor Koreander casi por casualidad... o porque “aquel libro lo había llamado de una forma misteriosa porque quería ser suyo, en realidad le había pertenecido siempre”. Y sin razonar demasiado lo tomó, huyó y se entregó a cada palabra irremediamente. Desde aquel día “La historia interminable” fue su historia y Fantasía un lugar al que cada uno ir cuando lo desee si abre la puerta y encuentra el camino.

Detrás de muchos libros se esconde una trama diferente a la que leemos. Siguiendo las pistas que llevan a Lucas a través de otros libros, bibliotecas y personajes enigmáticos, los lectores adolescentes pueden recorrer un camino lleno de referencias a la literatura universal que desemboca en “El libro perdido”.

Hay libros para todos los gustos. Se trata de mirar, buscar, elegir y leer... todos podemos leer. “Me gustan los libros” es un recorrido para los más chicos, para que cada uno encuentre el libro que le gusta.

Nos permitimos incluir en este recorrido un libro que no es sobre libros... es sobre cuadernos, cuadernos para todos, para escribir, dibujar, aprender, enseñar, expresarnos. Porque creemos que la lectura no termina hasta que no compartimos de alguna manera lo que leemos, sobre lo que nos pasa cuando leemos. Por eso “La planta de Bartolo”, para que nadie nos quite la posibilidad de apropiarnos de las palabras.

La Biblioteca, allí donde todo es posible

*"Para caminar por los túneles
usamos libros como antorchas.
Cuando la luz está por apagarse
damos vuelta la página"*

(Pablo De Santis, El sótano de la biblioteca)

En una biblioteca pueden pasar tantas cosas como la capacidad de entrega de los lectores lo permita. Existe una biblioteca - ¿¿¿Piplioteca???- donde los cuentos y los libros de magia les ganan a los recetarios de cocina, donde hay lugar para todos: los que saben leer y los aun no lograr descifrar el código escrito pero quieren saber... Donde cazadores y presas salvan y se salvan.

Y si de bibliotecas se trata, las de las escuelas no han gozado siempre de buena fama. Muchas veces hogar de animales embalsamados y dueñas del más absoluto silencio, han albergado libros forradito de papel araña, muchos mapas y hasta esqueletos, convirtiéndose en lugar por excelencia para enviar a los "revoltosos" a cumplir su castigo. Pero todo puede cambiar si *"El esqueleto de la biblioteca"* encuentra algún cómplice...

Miles de ejemplares pueden convertir una casa en una biblioteca laberíntica, dónde los lectores no eligen sino que son elegidos. Los libros cambian de estante y deciden cuando son leídos. Pero hay uno que se resiste y que está agazapado esperando **un lector**. Uno especial que sea capaz a atraparlo descubrirlo. Juan nunca se imaginó que durante esas vacaciones tendría que perseguir *"El libro salvaje"* hasta lograr que le muestre sus páginas. Cada biblioteca guarda secretos y Natanael también es elegido. Aunque todavía no sepa leer, Eleonora le deja su legado más valioso: la biblioteca que alberga todos los cuentos que supieron compartir y el desafío de tenerse la confianza suficiente para salvarlos. Un bello álbum donde reconocemos personajes que en la mano de Dautremer salen de los estereotipos.

Atreverse a entrar, a leer, a llevarse los libros y adueñarse de su vida. *"Matilda"*, una nena de cinco años descubre en la Biblioteca -primero- y luego en su maestra, la posibilidad de abrirse camino en una familia -y en una sociedad- que desmedra la inteligencia, la curiosidad y las motivaciones personales. Roald Dahl defiende aquí la lectura por encima de todo y alguna manera nos anima a tener libros en casa y a leer, a leer mucho.

También hay lectores a los que una biblioteca les queda chica... y aunque necesitan vivir entre libros, muchos libros, tienen sus habitaciones preferidas, como Romero Librero, el habitante de la *"Cabaña de libros"*.

Personas-puente: los que guardan, los que reparten

“Pero se dio cuenta de que Dita tenía ese vínculo que une a algunas personas con los libros.

Una complicidad que él mismo no poseía (...)

Esa empatía que hace que ciertas personas conviertan un puñado de hojas en un mundo entero para ellas solas” (La bibliotecaria de Auschwitz)

Aquí, una mirada especial para quiénes unen dos orillas: la de los libros y la de sus lectores y si es en una biblioteca mejor. En palabras de Laura Devetach “no hay nada mejor en un mundo de califas y oropeles que ser Sherezadas y valorar la artimaña creativa, que es nada menos que el arte de darse maña para que las buenas palabras crezcan”. Una invitación para pensar en aquellas personas que nos acercan a los libros, las historias, las palabras.

Que los libros han sido prohibidos históricamente por todos aquellos que quisieron tener poder sobre los demás está más que sabido. Sin embargo, también hay quiénes se resistieron con todas sus fuerzas a ese destino y que lo desafiaron aun poniendo en juego su vida. Es la historia de Dita, “*La bibliotecaria de Auschwitz*”, porque aunque en medio del horror estaba prohibido todo, hubo una escuela clandestina con una biblioteca. La biblioteca escolar “más pequeña, recóndita y clandestina que haya existido nunca” y una bibliotecaria dispuesta a cumplir con su tarea cueste lo que cueste. Porque aunque la guerra se esmere en destruir y arrasar, siempre una esperanza guardada y bien cuidada. “*La bibliotecaria de Basora*” es la historia Alia Muhammad Baker, quien convoca a vecinos y amigos para salvar su tesoro: libros. Libros que los convocan, los interpelan, los conmueven.

En “*Había una vez*” María Teresa Andruetto y Claudia Legnazzi homenajean inmejorablemente a Scherezade quién salva su vida una y otra vez a través de las historias y con ella a todas las mujeres que cada día eligen contar historias. Y contar historias no sólo salva la propia vida, también enciende antorchas en otros. Así, los bandidos de “*El secuestro de la bibliotecaria*” prefieren dejar su vida reprensible para convertirse en ayudantes de biblioteca, después de todo fue más fácil atravesar el “sarampión” en compañía de la bibliotecaria. Don Alfonso, “*El viejo de la biblioteca*” se propone dejar huellas en el comedor de una villa, al que llega para abrir una biblioteca. Al principio deja perplejos a los jóvenes que se reúnen allí y poco a poco los va cautivando con una historia de tiempos lejanos pero conocidos y les va sembrando la curiosidad y el entusiasmo por este refugio recuperado. Cumple con su propósito y sus vidas ya no serán las mismas.

Antes de terminar...

No podíamos dejar afuera una perla: el cortometraje... *“Los fantásticos libros voladores del Sr. Morris Lessmore”*. Una historia bella y conmovedora, “un canto a los amantes de los libros”. Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=Bp1AZthZeo>

Tampoco pueden faltar en este camino “Enriqueta y Fellini”, personajes de la historieta “Macanudo”, de Liniers. Amante de la lectura, Enriqueta nos aporta una mirada desde la niñez a diferentes escenas de lectura y a los modos de leer, entre otras cosas...



María Elena Estruch

Marianela Valdivia